



El chiste y su uso contemporáneo. Un acercamiento a partir de Freud y Lacan

López López, Lilia

El chiste y su uso contemporáneo. Un acercamiento a partir de Freud y Lacan

CIENCIA *ergo-sum*, vol. 27, núm. 2, julio-octubre 2020 | **e90**

Universidad Autónoma del Estado de México, México

Esta obra está bajo una Licencia Creative Commons Atribución-NoComercial-SinDerivar 4.0 Internacional.

López López, L. (2020). El chiste y su uso contemporáneo. Un acercamiento a partir de Freud y Lacan. CIENCIA *ergo-sum*, 27(2). <https://doi.org/10.30878/ces.v27n2a11>

El chiste y su uso contemporáneo. Un acercamiento a partir de Freud y Lacan

The contemporary use of the joke. An approach based on Freud and Lacan

Lilia López López

Universidad Autónoma del Estado de México, México

lilia_chic_2@hotmail.com

 <http://orcid.org/0000-0003-0516-0399>

Recepción: 25 de febrero de 2019

Aprobación: 30 de octubre de 2019

El yo sigue siendo el criterio por el cual uno mide al mundo; por una comparación permanente con la persona propia se aprende a comprenderlo (Freud, 1905).

RESUMEN

A partir de *El chiste y su relación con el inconsciente* de Sigmund Freud, así como del *Seminario 5* de Jacques Lacan, se analizan las figuras del chiste, del *stand up* y de los memes como figuras representativas de las problemáticas sociales y psicológicas contemporáneas. El chiste devela en gran medida la realidad inconsciente del hombre, además de ser un mecanismo que permite la liberación de energía psíquica y la resolución de la formación de compromiso. Tal propuesta se sistematiza en un esquema que representa la dinámica energética del chiste.

PALABRAS CLAVE: chiste, inconsciente, barrera, actualidad, psicoanálisis.

ABSTRACT

In this essay, the forms of the joke, the standup comedy and the memes are analyzed as representative figures of contemporary social and psychological problems, taking the essay: *The joke and its relation to the unconscious* by Sigmund Freud and the *Seminar V* by Jacques Lacan as a theoretical perspective. The joke uncovers the unconscious reality of man which is also the mechanism that allows the liberation of mental energy and the resolution of commitment training. This proposal is structured in a scheme that represents the joke's energetic dynamics.

KEYWORDS: joke, unconscious, barrier, present, psychoanalysis.

INTRODUCCIÓN

El psicoanálisis, enmarcado dentro de la metapsicología, ha sido por años tema de conversación y objeto de estudio del hombre moderno. A pesar de ser concebido a principios del siglo XX en la época victoriana, continúa siendo vigente y encontrando seguidores que lo actualizan día con día. El psicoanálisis, es considerada la disciplina en la que es posible distinguir tres niveles: método de investigación, método psicoterapéutico y conjunto de teorías psicológicas y psicopatológicas (Laplanche y Pontalis, 2004). Y es precisamente en el nivel teórico donde se inserta esta disertación.

El chiste y su relación con el inconsciente de Sigmund Freud es un escrito realizado en 1905 a la par de *Tres ensayos de teoría sexual*. Es Ernest Jones (1961: 13), quien nos menciona que ambos fueron escritos al mismo tiempo, lo cual presupone la ideación vinculada del principio del placer y del chiste. Sin embargo, Freud ya había pensado en la relación entre lo cómico y la teoría psicoanalítica; mientras escribía sobre el sueño, observaba el estado gracioso que se mantenía en diversas ensoñaciones, y fue entonces cuando comenzó a poner atención en este fenómeno.

Este artículo versará sobre la forma en la que Freud interpreta el chiste como una formación del inconsciente y cómo esta teorización auxilia al psicoanalista, a la psicología clínica y a la psicología social a entender el comportamiento

de la vida cómica del hombre en la actualidad, cuestionarse sobre fenómenos como el *stand up* o el uso de memes en las redes sociales y preguntándose si es probable que el chiste brinde luz a la vida moderna del hombre, tanto en su discurso cotidiano como en sus placeres más ocultos, que un elemento tan inocente como la comedia podría develar.

1. EL SUEÑO Y EL CHISTE

Cuando Freud realizaba sus primeros estudios relativos al inconsciente y al aparato psíquico descubrió que existen rincones llenos de representaciones y olvidos dentro de éste. Así fue como propuso su primera hipótesis: los sueños son la vía regia al inconsciente; esta aseveración la podemos encontrar en los tomos de *Interpretación de los sueños* escritos en 1900, siendo la obra maestra de este autor. Sin embargo, Freud encontró al mismo tiempo los caminos de la vida onírica y del chiste. Su propuesta era que en ocasiones el sujeto sueña de forma cómica. ¿Quién no se ha sorprendido riendo a mitad de la noche por algo que tal vez al día siguiente le parecerá olvidado? Estados de este tipo fueron el preámbulo para descubrir el chiste y su relación con el inconsciente, que en la actualidad es motivo de análisis en la mayoría de los consultorios. Cabe mencionar que a todo ello surge una pregunta: ¿cuál es verdaderamente el mecanismo que le permite a una manifestación psicológica tan inocente como ésta ser tan importante para la vida psíquica de los humanos?

La respuesta no es simple, y cada que un psicoanalista lee y relee el ensayo que hoy capta nuestra atención continúa haciéndose preguntas, las cuales este texto no pretende responder, pero sí exponer ciertos puntos. La primera diferenciación que se realizará es la del sueño y el chiste (tabla 1).

TABLA 1
Comparativa del sueño y el chiste

Características del chiste	Ambos comparten esta característica	Características del sueño
Procura ganancia de placer y existen ganancias colaterales	Representa un trabajo psíquico	Procura ahorro de displacer
Proviene de la energía utilizada en el juego infantil	Traslado de restos preconscientes a lo inconsciente	Es un deseo encubierto
Se considera un producto socialmente aceptado		Es asocial, no se suele hablar del sueño en público al ser perturbador
Se requiere a otro para llevarse a cabo		Es un proceso individual
Es llevado al mundo exterior por medio de la socialización		Estado alucinatorio del neurótico que se queda en el mundo interno del soñante

Fuente: elaboración propia.

Es posible observar en la tabla 1 que tanto el sueño como el chiste son formaciones del inconsciente y tienen la misma vía de descarga, lo cual provoca que ambos procesos compartan algunas características: el desplazamiento y la condensación como mecanismos de encubrimiento. El primero consiste en que:

El acento, el interés, la intensidad de una representación puede desprenderse de ésta para pasar a otras representaciones originalmente poco intensas, aunque ligadas a la primera por una cadena asociativa. Este fenómeno, que se observa especialmente en el análisis de los sueños, se encuentra también en la formación de los síntomas psiconeuróticos y, de un modo general, en toda formación del inconsciente (Laplanche y Pontalis, 2004: 98).

Asimismo, la condensación puede ser descrita como:

Uno de los modos esenciales de funcionamiento de los procesos inconscientes: una representación única (que) representa por sí sola varias cadenas asociativas, en la intersección de las cuales se encuentra. Desde el punto de vista económico, se encuentra catectizada de energías que, unidas a estas diferentes cadenas, se suman sobre ella (Laplanche y Pontalis, 2004: 76).

Es decir, mientras que el desplazamiento implica que una idea, una sensación o una representación^[1] se coloque en otro lado, la condensación ocupa varias de estas representaciones para resumirlas en una sola. Por su parte, para Lacan en el apartado del “Fatuo-millonario” del 13 de noviembre de 1957, lo esencial del chiste gira entorno a analogías específicas que se manifiestan entre sus aspectos técnicos o verbales; tienen como mecanismos propios la condensación y el desplazamiento. Un ejemplo de desplazamiento sería cuando en un sueño nos sentimos seguros de que el otro es un ser amado, pero lo observamos como un amigo de la infancia, mientras que la condensación implicaría que este amigo de la infancia se parece al ser amado, y además a papá o a mamá, por lo que se juntan varias intensiones en una.

Por otro lado, en un chiste podría verse como sigue: “Un niño le dice a su mamá: –Mamá, en la escuela me dicen Fin de semana. La madre contesta: –¿por qué, Domingo?” La condensación en este caso particular estaría en la palabra *Domingo*, entendida como nombre propio y como día de la semana. Asimismo, un chiste que nos habla del desplazamiento sería: “–Mi nombre es Adán. –Y mi nombre es Eva. –Claro, ¿y la serpiente? A lo que Adán contesta: –¡Suegra, la buscan!” Como es posible observar, la imagen religiosa del mito de la creación bíblica ortodoxa se encuentra desplazada a dos personas comunes que se llaman Adán y Eva y que por azares del destino se encuentran juntas; asimismo, existe otro desplazamiento entre la palabra *serpiente*, como un ente malvado en la biblia, y la imagen popular de la suegra, quien se podría observar en una relación como aquella que desvía la atención de la pareja y se coloca entre ellos, lo cual nos remitiría al complejo de Edipo, que reitera la conexión entre el chiste y el inconsciente.

2. EL CHISTE Y SUS ACTORES

Dicho lo anterior, es posible definir el chiste como una manifestación del inconsciente que crece en la vida anímica y atraviesa por los mismos caminos que el sueño, ya que, como bien lo mencionaba Freud (1905), en la búsqueda de placer o displacer proceden y coinciden todas las actividades anímicas; también hace referencia a lo cómico como un juicio que juega. El 11 de septiembre de 1899 menciona que el aparente ingenio de todos los procesos inconscientes se entrama de manera íntima con la teoría de lo chistoso y de lo cómico (Freud, 2008).

Por su parte, Lipps (1898; citado en Freud, 1905) menciona que el chiste es toda provocación consciente y hábil de la comicidad, sea esta de la intuición o de la situación. Por su parte, Vischer (1804; citado en Freud, 1905) dice que éste es la aptitud para crear con sorprendente rapidez una unidad a partir de diversas representaciones que en verdad son ajenas entre sí por su contenido interno y el nexo al que pertenecen.

Lo anterior resulta muy interesante, ya que Freud (1905) también menciona en dicho escrito a los actores que toman participación en la creación de un chiste:

- a) Quién dirá el chiste.
- b) A quién va dirigido el chiste.
- b) El tercer ente que escuchará de paso el chiste.

La primera persona es quien proveerá al público las representaciones necesarias para buscar en lo más profundo del inconsciente una representación que esté pegada o muy cercana a otra que requiera una pronta liberación, la cual buscará una salida fácil para liberar energía; los demás actores gozarán con esta disertación, ya que sus propias representaciones serán puestas en juego en este intercambio cómico.

Sin embargo, la tercera persona realiza una serie de tareas que será preciso resaltar:

- a) Realizará un gasto de investidura.
- b) Impedirá que la energía ya liberada encuentre otro empleo psíquico en vez de ofrecerse una descarga motriz que será la risa.
- c) Reforzará la investidura que está por liberarse.

Probablemente de esta descripción detallada que Freud (1905) hace de los actores del chiste, Jaques Lacan pudo llegar a la conformación del concepto del Otro, siendo éste el lugar donde se sitúa la cadena del significante que rige todo lo que del sujeto podrá hacerse presente; el Otro es el campo de ese ser viviente donde el sujeto tiene que aparecer (Lacan, Seminario 11; citado en Muñoz, 2011), lo cual deriva del texto del chiste en donde es justo el Otro (el que cuenta el chiste) el que sitúa una parte de la cadena de significantes para que el Otro (el tercero que lo escucha) a su vez pueda reírse.

En el texto de “Fatuo-millonario” encontrado en el Seminario de Jaques Lacan 5, *Las Formaciones del Inconsciente*, Lacan menciona que Freud realiza una separación visible entre los elementos mencionados, que no son más que el significado en su vertiente lingüística y el significante como la imagen acústica o lo fonológico del lenguaje, lo cual menciona en la clase del 6 de noviembre de 1957:

Si Freud desentraña verdaderamente el problema, es porque parte de la técnica del significante y vuelve a ella sin cesar. Pone de manifiesto distintos planos, y de pronto se ve con la mayor nitidez qué es lo que se debe saber distinguir para no perderse en perpetuas confusiones del significado, en pensamientos que no permiten salir del apuro. Se ve, por ejemplo, que hay un problema del ingenio y hay un problema de lo cómico y, que no es lo mismo. De la misma forma, por mucho que de vez en cuando el problema de lo cómico y el problema de la risa vayan juntos, incluso aunque los tres se enmarañen, no se trata tampoco del mismo problema (Lacan, 1994: 24).

Lacan (1994) le da el nombre de *agudeza* al chiste, ya que una agudeza se distingue de un *lapsus* o de otra formación del inconsciente; menciona que es necesario que el Otro lo codifique como agudeza para que se inscriba en un tipo de código específico.

Otra contribución probable a la teoría lacaniana descansa en el grafo del deseo. En el mismo seminario, Lacan menciona que la comunicación del deseo por la vía del significante, es algo que en el chiste se realiza a partir del Otro, quien ratifica un mensaje como tropiezo o como fracaso, y así es posible reconocer la dimensión más allá, en la cual se sitúa el verdadero deseo, es decir, lo que no llega, a causa del significante, a ser significado. Asimismo, describe al chiste como el reverso de un *lapsus*, donde resalta la importancia del mismo en lo referente a la atención clínica.

Dado lo anterior, es importante resaltar que el chiste en su definición más sencilla es un núcleo originario que contiene el placer del juego y una envoltura de placer por cancelación (figura 1), es decir, el placer del juego que deviene a su vez de lo infantil genera la parte divertida del chiste, mientras que la envoltura provoca una anulación del displacer o del atolladero de energía con la que se encuentre un sujeto. Sin embargo, en su concepción más compleja, es la cancelación la que provoca un ahorro de energía que libera la investidura de las representaciones ocasionando así una relajación del aparato psíquico y por lo tanto una liberación de energía corporal que se manifestará por medio de la risa (figura 2).

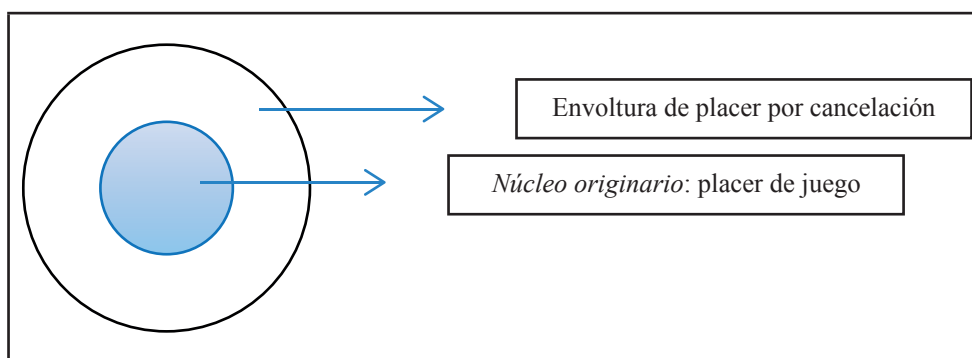


FIGURA 1
Definición del chiste como una cosa viva
Fuente: elaboración propia.

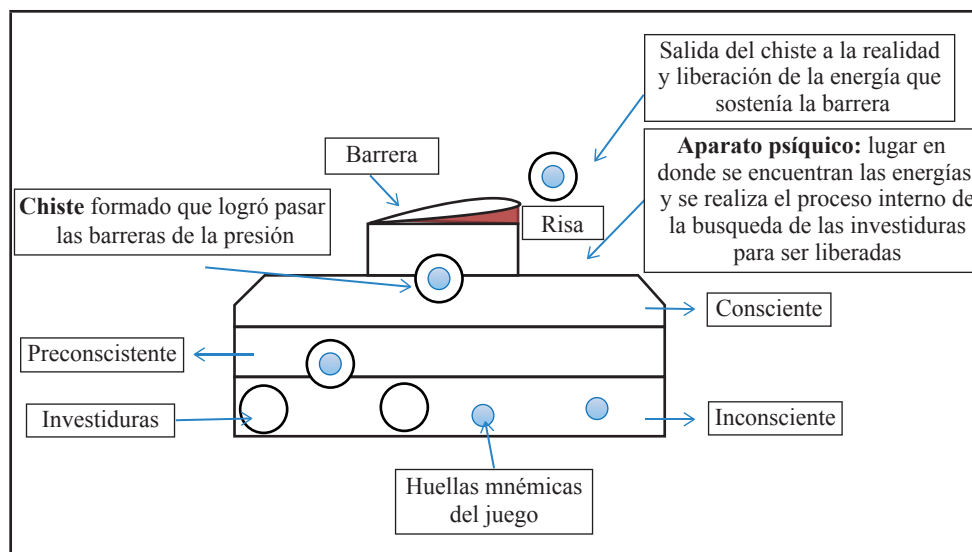


FIGURA 2

Representación energética de la salida de un chiste

Fuente: elaboración propia.

Como es posible observar en el área roja de la figura 2, la cancelación y el ahorro de energía de los cuales habla Freud se verían representados en la pequeña abertura que se encuentra al abrirse o eliminarse momentáneamente la barrera, como la de una tetera que al estar caliente el agua, a una temperatura adecuada, no hace más que, debido al proceso de conversión del estado líquido a gaseoso, mover la tapa con su energía y provocar un chillido; en el caso del chiste, el chillido sería el estallido de la risa. Este proceso podría llamarse *ahorro de energía por movimiento de barrera*, lo cual Freud (1905: 178) menciona como sigue: “Si quieres comprender lo escuchado puedes ahorrarte el gasto que significa mantener esa barrera”. El gasto liberado a raíz de tal comparación es la fuente del placer por lo ingenuo y se le descarga mediante la risa, es decir, la ganancia de placer corresponde al gasto psíquico ahorrado.

Asimismo, este proceso se podría ver como una inhibición. El hecho de que el sujeto prefiera guardar un chiste, olvidarlo o dejarlo en su estado preconsciente auxiliaría a la no liberación de la energía propuesta. Para lo anterior, existen dos tipos de obstáculo; el externo y el interno. El primero es la cancelación de una inhibición preexistente, mientras que el segundo es evitar el establecimiento de una nueva inhibición. Sin embargo, para conservar una inhibición psíquica se precisa de un gasto psíquico, contrario al ahorro o sofocación, que parecen ser el secreto del efecto placentero del chiste (Freud, 1905).

3. LAS CONFORMACIONES DEL CHISTE

Como fue posible observar, el chiste es un fenómeno complejo, pero al mismo tiempo simple y liberador para el aparato psíquico. Sin embargo, es necesario, realizar algunas ejemplificaciones de él para lo cual se remite al texto *El chiste y su relación con el inconsciente* en el que Freud también nos habla de diversas conformaciones, como el juego de palabras o la unificación u homofonía; ambos son chistes que por sus especificaciones hacen reír a los actores que participan en éstos. Para fines de este ensayo en particular, definiré ambas conformaciones del chiste.

La primera, el juego de palabras, es un chiste simple que cambiará una palabra por otra o que realizará una extensión o conjunción de palabras. En el texto mencionado, Freud muestra diversos ejemplos en alemán; sin embargo, propondré un ejemplo en español: un señor pasea por el parque con un gato y un niño le pregunta: –¿Araña? A lo que el hombre responde: –no, gato. Este chiste es divertido, ya que juega con la palabra *araña* que cuenta con dos significados: el del verbo arañar y el de un arácnido.

Con este tipo de chistes de nuevo podemos identificar una de las construcciones de Lacan, la del significado, el cual podemos encontrar en triada: como significado, significante y signo o símbolo, como exposición de su tesis del inconsciente estructurado como un lenguaje, conceptos devenidos de Wallon con el estadio del espejo y de Lévi-Strauss y Saussure en relación con el lenguaje, con los cuales Lacan propone el paso de lo especular a lo imaginario y después de lo imaginario a lo simbólico (Roudinesco, 1994: 173), proceso primario mediatizado por el juego que se puede encontrar repetido en el chiste del adulto. De acuerdo con Cattaneo:

El chiste cumple un papel fundamental para Lacan, ya que *el* es la revelación del fondo, del abismo del lenguaje, desde la contingencia del sin-sentido; contingencia que muestra la fuerza de la articulación significante y por la cual el sujeto debe comprometerse al tomar la palabra y ubicarse respecto del sentido, en el ejercicio del sin-sentido (Cattaneo, 2012: 525-526).

De este modo es como en el capítulo de “El mecanismo de placer y la psicogénesis del chiste” del ensayo de Freud (1901) se encuentra la conformación de juego de palabras como medio de descarga de la investidura que relajará al aparato psíquico, y se hace una acotación sobre la misma, mientras las representaciones se encuentren más alejadas al núcleo de lo que realmente provocó el chiste, más efectivo será éste, ya que se acomodará nuestra postura psíquica al sonido; para que el lector tenga una comprensión gráfica del suceso, observe la figura 3.

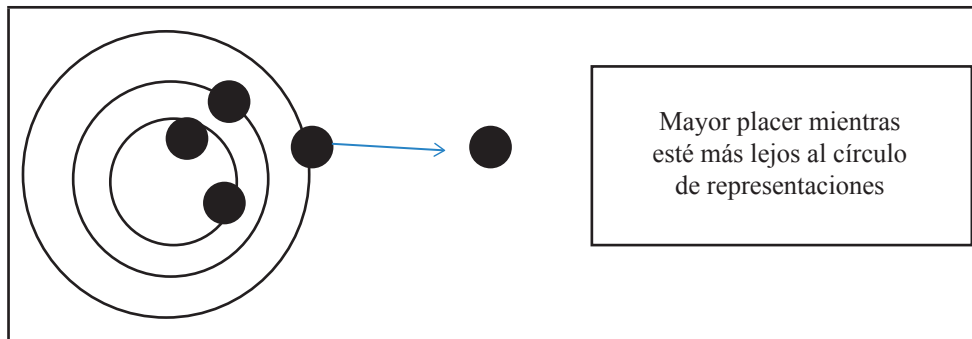


FIGURA 3
Chiste de juego de palabras
Fuente: elaboración propia.

Lo anterior propone que existe mayor placer al escuchar un chiste mientras más alejadas se encuentren las representaciones y cuando existe un mayor ahorro de gasto de inhibición (Freud, 1901); esto muestra una notoria predisposición a encontrar palabras que no tienen nada que ver con la representación que provoca el chiste. Por ejemplo, si alguien escucha el chiste que se propuso, puede que no le cause gracia; sin embargo, si los gatos o las arañas se enhebran con aspectos que el inconsciente busca ocultar, seguramente le causará alguna risa o se divertirá un poco.

Asimismo, las conformaciones de unificación, homofonía, acepción múltiple de giros familiares o alusiones a citas propondrán el mismo nivel de complejidad para ser aceptados por el psiquismo y lograr la exposición de la risa que se busca para relajar al aparato. Una acepción que hace Freud (1901) al respecto es la de encontrar en el reconocimiento el placer, lo cual podemos observar en la rama de la ciencia o del conocimiento con mayor claridad, pero en el chiste se muestra como algo inocente que logramos ver y que no habíamos visto o que ubicábamos en otro nivel de conocimiento. Por ejemplo, el chiste: “no es lo mismo tener un hambre atroz que un hombre atrás” descubre lo nuevo, ya que en la rima jamás esperamos encontrar contenido sexual; sin embargo, se une a dos etapas psicosexuales que son la oralidad al mencionar el hambre y la genitalidad con la referencia sexual al coito tanto en el orden con las que son transitadas por el sujeto como por las pulsiones que éstas evocan.

El chiste anterior ya no lo es tanto al ser explicado y esa es otra característica de éstos: al ser develadas, sus conformaciones ya no son graciosas. En el mismo texto de *El chiste y su relación con el inconsciente* se mencionan los requerimientos para el chiste malo y el chiste bueno, que es el que en verdad nos hace reír; el primero no encuentra

atajos conectados con representaciones anteriores y pierde enlaces al buscar una referencia que nada tiene que ver con contenido reprimido, huellas mnémicas o energía de juego personal. En la segunda acepción podemos encontrar diversos nexos entre contenidos, huellas y representaciones, así como energía primitiva utilizada para jugar. Es decir, mientras más conectado se encuentre el chiste al inconsciente, mayor risa causará.

4. CONTEXTO DE LA COMEDIA EN LA ACTUALIDAD

Dicho lo anterior, no es casual que la energía constituyente del chiste se encuentre en el juego, ya que ésta surge cuando el niño aprende a emplear palabras y a urdir pensamientos (Freud, 1901: 123) y la risa por su parte se considera una forma de socialización:

Sirve de apoyo conversacional al ser un retrocanalizador y, en este sentido, configura la dinámica de manera solidaria, pues el hablante comprende que puede continuar con su turno de habla, ya que sus interlocutores están siguiendo el mensaje. Podría plantearse que, debido a lo anterior, la risa refuerza los lazos de camaradería que propone Lakoff en sus máximas de la competencia pragmática (Bolaños, 2010: 26).

Es decir, la risa compartida es una forma de interacción humana que une a los entes en sociedad; es por esto que las características específicas de la actualidad son importantes para comprender el fenómeno del chiste. Elementos como el estrés, una vida enajenada en el trabajo y en las actividades cotidianas o el uso excesivo de redes sociales aleja a los hombres de una vinculación provechosa contribuyendo así a que los sujetos rían menos y busquen escapes a la pulsión mucho más agresivos.

Un ejemplo de lo anterior, es el fenómeno del *stand up*, el cual surge en las redes sociales intentando ser un freno a la agresividad actual. Los comediantes, sin darse cuenta, provocan en el público una descarga pulsional instantánea; sin embargo, es posible observar cómo las temáticas más actuales hablan de *bullying*, divorcio, sexualidad, pobreza, discriminación, entre otros. Dichas temáticas podrían ser un indicio de las problemáticas sociales.

Es decir, el chiste como formación psíquica podría dar pauta de la realidad social actual; al rastrear lo que hace reír a la gente, podríamos encontrar no sólo los problemas psíquicos o los conflictos que experimentan las mentes en el siglo XXI, sino también podríamos tener una pauta de la realidad que emerge en un mundo tan cambiante como el humor mismo. Referente a esto, Freud (1901) menciona que las personas o episodios actuales que despiertan el interés general y conservan su tensión, generarán la risa con un chiste, propio del medio en el que se vive.

Asimismo, Possenti (2002) propone que los chistes y anécdotas son una forma rica de abordar el tema de la identidad estereotipada. La razón es que estos tipos de textos siempre retoman discursos arraigados, cuyos temas son siempre cruciales para una sociedad, es decir, el chiste enmarca características de la modernidad que inconscientemente colocamos en lo social. Dicho lo anterior, no sería viable finalizar este ensayo sin antes dar cuenta del inconsciente colectivo propuesto por Jung y que es posible observar en el chiste. Según Alonso (2004), Jung encontró el inconsciente colectivo...

En la psique de sus pacientes, (al hablar de anécdotas), las cuales no podían ser explicadas con base en la experiencia personal, fruto del olvido o de la represión. Descubrió además que varios de estos contenidos guardaban similitudes con temas mitológicos y religiosos del pasado cultural de los pueblos, sin que hubiera una referencia individual que los explicara. Eso lo llevó a pensar que se trataba de la influencia de componentes colectivos que podían manifestarse de manera simbólica en eventos especialmente intensos de la vida de los individuos (Alonso, 2004: 60).

Otro ejemplo de esta manifestación psíquica serían los memes; para Pérez *et al.* (2014) un meme es un recurso empleado por grupos específicos a partir de procesos de apropiación y reinterpretación de un conjunto de signos en circulación en diversos entornos del ciberespacio; es decir, es una imagen que representa algo cómico, siendo éste otro ejemplo de la inserción del chiste y del uso de lo cómico en la vida cotidiana. Según

Martínez y Piñeiro (2017), los memes tienen un potencial político innegable, ya que medios como Facebook o Twitter proporcionan plataformas masificadas; asimismo, los investigadores han propuesto que el meme es una forma de autoafirmación colectiva ante la otredad (Pérez *et al.* 2014) y encuentran que otra característica formal del chiste es la presencia del Otro; sin embargo, este afán explicativo de los memes abriría toda una línea de investigación específica al ser basta y compleja por sí sola.

Es así como el chiste al ser compartido por más de una persona, y al provocar una respuesta motora colectiva, podría ser una clara noción objetiva del inconsciente colectivo, aunque este término le incomode a Lacan, desde donde los sujetos recibirían, entenderían y procesarían el chiste; asimismo al leer a Freud detenidamente, es posible imaginar una especie de compartición psíquica más allá de lo racional, ya que en realidad el humano se ríe de su propio contenido inconsciente y no del chiste como tal.

ANÁLISIS PROSPECTIVO

Este ensayo se presenta como un acercamiento de la interpretación del texto freudiano de 1901 *El chiste y su relación con lo inconsciente* traída a la modernidad pasando por Lacan y buscando entre los pasajes de la actualidad las formaciones que un siglo después continúan vigentes. Los chistes sociales continúan cumpliendo los tecnicismos psicoanalíticos propuestos por ambos autores; sin embargo, como nuevas formaciones de los mismos, se encuentra una evolución social y simbólica de las manifestaciones del inconsciente como lo son los memes y el *stand up*, entendidas como variaciones que tienen una misma raíz: el mecanismo del chiste. Con ello se propone su estudio sucesivo como línea de investigación inscrita en la modernidad no sólo por el psicoanalista, sino por el sociólogo, el filósofo, el historiador y el politólogo al encontrarse ligados a los bemoles de los problemas de la sociedad, encontrando en ellos las claves de lo oculto del hombre.

Por su parte, el chiste es una formación compleja del inconsciente, que está construido sobre la base de la ingobernabilidad, rasgo ligado a la pulsión que tiene su componente conductual observable: la risa. Es posible que la motilidad de la carcajada sea una de las funciones primitivas que se conservan en la actualidad, o tal vez dicha manifestación auxilió a la aparición del lenguaje. Según Malishev (2009), los seres primitivos construyeron su comunicación por medio de las señas, y conservan hasta la actualidad rastros de sus manifestaciones en el lenguaje como “dame una mano”; de este modo la risa pudo ser una forma de acercamiento al lenguaje y por lo tanto a la organización de la vida en sociedad en estados prelingüísticos. Asimismo, Žizek (2015) en *Mis chistes, mi filosofía* menciona el mito de Issac Asimov, en el cual asegura que Dios contó un chiste al hombre y de su risa nació el alma y el lenguaje.

La risa se concibe como una salida a la pulsión tan provechosa, que el chiste ocupa un lugar privilegiado en el inconsciente y se convierte en un material indispensable para la práctica analítica; tal vez sea éste el que tiene la llave que devela los misterios no sólo del aparato psíquico, sino de la vida en sociedad, ya que las pulsiones de muerte como la agresividad o la tristeza son contrapunteadas con la diversión y la risa mediatizadas por momentos divertidos, por lo que es posible hipotetizar que el chiste es un artilugio social de los seres civilizados que devela verdades que de otra forma sería imposible mencionar.

Dicha manifestación graciosa al ser placentera podría ser comparada con el caballo de Troya en la relación analítica y social, ya que la risa se convertirá sin querer en el mejor acompañante de la angustia que va a permitir al psicoanalista observar y observarse en la relación transferencial-contratransferencial, siendo un regalo de elementos de trabajo para las sesiones clínicas. Es decir, cuando un paciente ríe y un analista se divierte existen núcleos de angustia que buscarán ser develados por ambos para lograr un análisis provechoso.

Por su parte, Freud siempre pensó que lo que él descubría en el inconsciente anticipaba lo que sucedería a los hombres en la realidad (Roudinesco, 2016), por lo que aquí es posible consolidar más allá de la clínica la importancia del chiste en la sociedad moderna, en la cual, al igual que en la práctica clínica psicoanalítica, éste puede mostrar características que no están a la mano o que sería imposible vislumbrar en un acercamiento cotidiano a la comunidad.

En conclusión, es posible colocar al chiste en un determinado lugar y tiempo, en donde podemos realizar un rastreo antropológico, lingüístico, social y psicoanalítico de las características de un individuo. Dicha aseveración abriría un campo de preguntas, y tal vez de respuestas, a realidades psicológicas que serían asequibles desde el consultorio, la etnología o la lingüística al proponer el uso del chiste como un elemento de interpretación de la realidad.

REFERENCIAS

- Alonso, J. (2004). La psicología analítica de Jung y sus aportes a la psicoterapia. *Universitas Psychologica*, 3(1), 55-77. Disponible en <http://www.redalyc.org/pdf/647/64730107.pdf>
- Bolaños, A. (2010). La risa: elemento regulador del flujo conversacional. *InterSedes: Revista de Sedes Regionales*, 11(20), 22-34. Disponible en: <https://revistas.ucr.ac.cr/index.php/interse-des/article/view/1012/1073>
- Cattaneo, G. (2012). El lenguaje, el chiste y el espíritu: sobre la estructura de las formaciones del inconsciente en Jacques Lacan. *Revista Mal-estar e Subjetividade*, 12(3), 525-550. Disponible en: <https://periodicos.unifor.br/rmes/article/view/5057/4063>
- Freud, S. (1900). *Interpretación de los sueños*. Obras completas. Tomo IV y V. Buenos Aires: Amorrortu.
- Freud, S. (1905). *El chiste y su relación con lo inconsciente*. Obras completas. Tomo 8. Buenos Aires: Amorrortu.
- Freud, S. (2008). *Cartas a Wilhelm Fliess (1887-1904)*. Carta 118. Buenos Aires: Amorrortu.
- Jones, E. (1961). *Vida y obra de Sigmund Freud*. Tomo II. Barcelona: Anagrama.
- Lacan, J. (1994). *El seminario de Jacques Lacan 5. Las formaciones del inconsciente*. Barcelona: Paidós.
- Laplanche, J. y Pontalis, J. (2004). *Diccionario de psicoanálisis*. Buenos Aires: Paidós.
- Malishev, M. (2009). *El hombre: un ser multifacético*. México: UAEM.
- Martínez, X. y Piñeiro, T. (2017). El uso de los memes en la conversación política 2.0. Una aproximación a una movilización efímera. *Prisma Social*, 18, 55-84. Disponible en <http://www.redalyc.org/pdf/3537/353751820003.pdf>
- Muñoz, P. (2011). La lógica de alienación-separación en el pasaje al acto. *Anuario de Investigaciones*, 18, 101-111. Disponible en <http://www.redalyc.org/pdf/3691/369139947063.pdf>
- Possenti, S. (2002). Estereotipos e identidades en los chistes. *Cuicuilco*, 9, (24), 0-11. Disponible en <https://www.redalyc.org/pdf/351/35102412.pdf>
- Roudinesco, É. (1994). *Lacan. Esbozo de una vida, historia de un sistema de pensamiento*. Fondo de Cultura Económica.
- Roudinesco, É. (2016). *Freud en su tiempo y en el nuestro*. México: Debate.
- Pérez, G., Aguilar, A., Guillermo, M. (2014). El meme en internet: usos sociales, reinterpretación y significados, a partir del Harlem Shake. *Argumentos*, 27, 79-100. Disponible en: http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_abstract&pid=S0187-57952014000200005&lng=es&nrm=iso
- Zizek, S. (2015). *Mis chistes, mi filosofía*. España: Anagrama.

NOTAS

- [1] Entendida ésta, como el lugar en el que se fija la pulsión en el curso de la historia del sujeto y por medio de las cuales se inscribe en el psiquismo (Laplanche y Pontalis, 2004: 372).